



Los Pentecostales de Royalwood

www.mundopentecostal.com

Estudio realizado por: G. Jorge Medina



El Aborto y la Biblia

¿ES EL BEBÉ EN EL VIENTRE UN SER HUMANO?

En el continuo debate a favor y en contra del aborto, los argumentos siempre llegan al punto cuando todo depende de si el feto en el vientre de la madre es un ser humano o no lo es. Los que abogan por el aborto dicen respetar toda vida humana (muchos de ellos se llaman “humanistas”); pero no están de acuerdo en que el feto es un ser humano. Dicen que si se le deja crecer, eventualmente se convertirá en uno, pero hasta que haya nacido, es simplemente un feto, y como parte del cuerpo de la madre, sólo ella tiene potestad para decidir si vive o no.

Como cristianos, nuestro fundamento seguro se encuentra en las Sagradas Escrituras. Examinemos, pues, la Biblia para ver el punto de vista divino.

Éxodo 21:22-25

Si algunos riñeren, e hirieren a mujer embarazada, y ésta abortare, pero sin haber muerte, serán penados conforme a lo que les impusiere el marido de la mujer y juzgaren los jueces. Mas si hubiere muerte, entonces pagarás vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.

Bajo la ley de Moisés, es bastante claro que si el bebe abortado por causa de una pelea moría, el que lo había ocasionado debía también morir. No se puede dar vida por vida a menos que ambas vidas tengan el mismo valor. Por ejemplo, si un hombre ocasionaba la muerte de un buey, tenían que pagar un buey a cambio; no tendría sentido pedir la muerte de un hombre por la muerte de un animal, o una vida sub-humana. Si es vida por vida es porque el feto en el vientre es una vida humana.



Job 3:3

Perezca el día en que yo nací, y la noche en que se dijo: Varón es concebido.

Job fue un “varón” desde su misma concepción, no simplemente desde su nacimiento.

Salmos 51:5

He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre.



Los Pentecostales de Royalwood

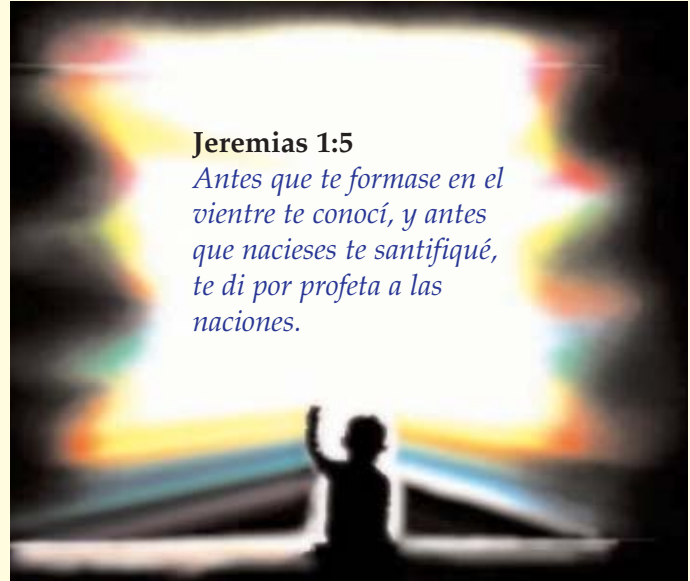
www.mundopentecostal.com

Estudio realizado por: G. Jorge Medina

David afirma que ya tenía su identidad desde el mismo momento de concepción. El feto concebido fue David mismo, es decir, no se convirtió en David posteriormente.

Lucas 1:41, 44 y 2:12, 16

Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo... Porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre... Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre... Vinieron, pues, apresuradamente, y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.



Jeremias 1:5

Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones.

En el caso de Juan el Bautista, ya en el mismo vientre reconoció la voz de María, y “saltó de alegría”... El decir que en ese momento Juan no era todavía un ser humano es simplemente falso.

Note que Jesús, había sido concebido poco tiempo antes, y todavía no estaba completamente formado, pero aún ese tiempo María ya era “la madre del Señor.”

Salmos 139:13-16

Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado, Y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas.

Dios escoge profetas aún desde el mismo vientre, mientras los forma. ¿Tiene Dios por profetas a fetos no humanos? Por supuesto que no. El feto en el vientre ya es un ser humano con todas las características heredadas de sus padres humanos.

Es bueno hacer la pregunta:

¿Si el feto en el vientre no es humano, entonces, qué es? ¿Qué tipo de feto?

No hay manera de tergiversar la Biblia para escapar de estas verdades. El bebé en el vientre es un miembro de la familia humana, que lleva en sí la misma imagen de Dios; el matarlo es asesinar una vida humana, y caer bajo el juicio de Dios que dijo: “**No matarás.**” (Éxodo 20:13). ♥